

LA ECONOMÍA INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI

CUADERNOS

31



MINISTERIO DE
ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

SUBSECRETARÍA

ESCUELA DIPLOMÁTICA

**LA ENERGÍA EN EL SECTOR EXTERIOR
DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA:
LA NECESIDAD DE IMPORTAR Y
LA OPORTUNIDAD DE INVERTIR.**

FERNANDO BECKER ZUAZUA
*Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Rey Juan Carlos.*

Si hay un sector productivo de la economía española que ha estado tradicionalmente abierto al exterior, ese es, por necesidades obvias, el sector de la energía. La dotación de recursos energéticos naturales del territorio español ha sido históricamente insuficiente para abastecer las necesidades de energía de nuestra sociedad, por lo que las compañías que proveen estos servicios se han visto obligadas a importar materia prima del exterior.

Esta apertura al exterior del sector energético en materia comercial, ha convivido con un control por parte del Estado sobre las actividades industriales y de servicios asociadas a este sector: la generación, transporte, distribución y comercialización de energía eléctrica; la exploración, distribución y comercialización de gas; la exploración, extracción y refinado de petróleo y la distribución de derivados del petróleo.

El elevado intervencionismo de los poderes públicos en el sector energético se debe a su importancia estratégica tanto en la economía como en los modos de vida de la población. La energía supone un input fundamental para el sistema productivo, así como un servicio básico para el bienestar de la sociedad. De hecho, las sociedades desarrolladas apenas toleran interrupciones en el suministro, exigiéndose a los proveedores una elevada calidad de servicio y un abastecimiento del 100% en tiempo y cantidad. Además, dado que estas actividades requieren para su desarrollo un elevado volumen de inversiones, las economías de escala juegan un papel muy importante, y su puesta en funcionamiento afecta directamente a otros aspectos que trascienden el ámbito económico tales como el medioambiente o la ordenación del territorio. Por estos motivos, a partir de mediados del siglo XX los estados intensificaron el control sobre las empresas oferentes de servicios energéticos, llegando en muchas economías, a ser tratado el sector como un monopolio natural controlado a través de empresas públicas, con el objetivo de evitar dejarlo en manos de empresas privadas y mucho menos en compañías foráneas.

En nuestro país por tanto se combinan en este sector las necesidades de aprovisionamientos que obligan a los agentes a salir al exterior en busca de recursos energéticos con obstáculos de regulación en los diferentes mercados internacionales que condicionan claramente su expansión internacional mediante la inversión. En las páginas que siguen se analizarán paralelamente las dos vertientes de las relaciones del sector energético español con el exterior: las comerciales y las de inversión.

MERCADOS EXTERIORES COMO PROVEEDORES DE INPUTS ENERGÉTICOS

Como es bien conocido España dispone de escasos recursos de energía primaria, por lo que el grado de autoabastecimiento energético es muy limitado. Concretamente en el año 2004 la energía primaria derivada de los recursos interiores del país ascendió a 28.122 Kiloneladas equivalentes de petróleo (Ktep), mientras el resto hasta las 138.251 Ktep consumidas tuvieron que ser importadas. Estas cifras sitúan el grado de autoabastecimiento de energía primaria en un escaso 20,3% conseguido principalmente por la explotación de nuestros recursos hídricos, eólicos, de carbón y nucleares.

TABLA 1
Recursos energéticos nacionales y consumo

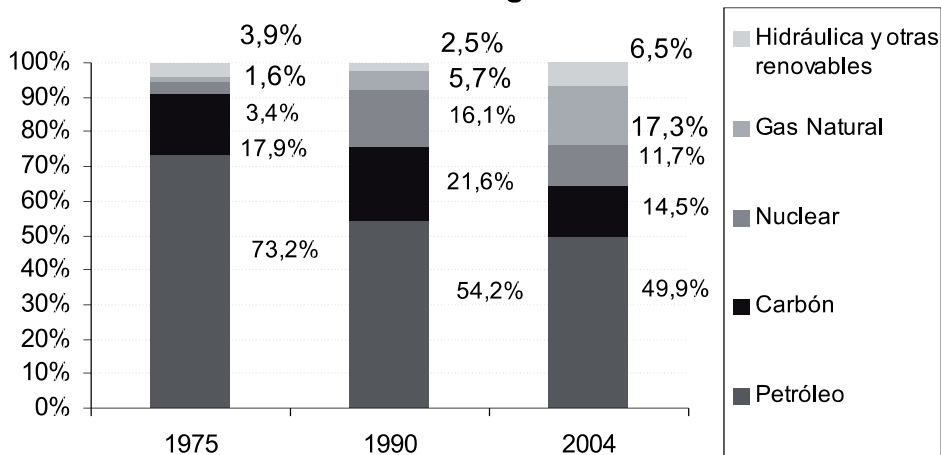
Producción con recursos nacionales, consumo interior y grado de autoabastecimiento de energía primaria en España					
Año	Producción recursos nacionales de energía (ktep)	Incremento anual medio	Consumo Nacional de Energía (ktep)	Incremento anual medio	Autoabastecimiento
2004	28.122	0,23%	138.251	3,27%	20,3%
2000	27.867	0,36%	121.558	4,47%	22,9%
1995	27.372	-1,65%	97.670	2,10%	28,0%
1990	29.749	3,21%	88.022	4,46%	33,8%
1985	25.389	8,96%	70771	0,58%	35,8%

Fuente: Dirección General de Política Energética y Minas

La producción en 2004 con recursos nacionales es solamente un 10% superior a la de 1985, mientras el consumo de energía primaria se ha duplicado en los últimos 20 años, consolidándose una tendencia decreciente del grado de autoabastecimiento, que ha pasado de cerca del 36% en 1985 hasta el 20% en 2004. El estancamiento de la energía nuclear debido a la moratoria junto con el progresivo abandono del carbón a causa de sus costes económicos y medioambientales por las emisiones de gases de efecto invernadero, han dejado a las fuentes renovables como únicas fuentes nacionales con capacidad de crecimiento.

Este aumento de la dependencia de inputs energéticos del exterior conlleva inevitablemente un riesgo de precios y de garantía de suministro. Sin embargo, pese a la disminución del grado de autoabastecimiento, la mayor diversificación adquirida tanto en fuentes de energía como en países suministradores permite a la economía española disfrutar de una situación de menor riesgo ante eventuales shocks energéticos similares a los acontecidos en la década de los setenta, cuando el petróleo significaba casi el 75% del total de energía primaria consumida.

Consumo de energía primaria por Fuentes energéticas



Fuente: Dirección General de Política Energética y Minas (DGPEM), e Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía. (IDEA)

Después de los años setenta se optó por potenciar otras fuentes como la energía nuclear o el carbón, el cual (uniendo el nacional y el importado) llegó a cubrir a mediados de los años ochenta el 25% de las necesidades energéticas del país. Por su parte la energía nuclear pasó de significar apenas un 3,5% de la energía primaria consumida a finales de los setenta a representar más de un 15% a principios de los noventa. No obstante, a pesar de estos cambios, en la dependencia de la economía española sobre el petróleo sigue siendo elevada la actualidad, pues aproximadamente el 50% de la energía consumida es generada a partir del “oro negro”.

Desde finales de los ochenta y hasta la actualidad, el volumen de energía proveniente de un tercer combustible fósil, el gas natural, ha crecido considerablemente, pasando de proporcionar poco más de un 5% de la energía en 1990 a más de un 17% en 2004. Por último, cabe destacar el incremento del consumo de energías renovables que alcanzó el 6,5% del consumo primario en 2004. Entre ellas, destaca fundamentalmente la energía eólica y la proveniente de biomasa, que ambos casos gozan de un prometedor futuro avalado por la planificación estratégica de energía elaborada por los últimos gobiernos de España y también por la Comisión Europea.

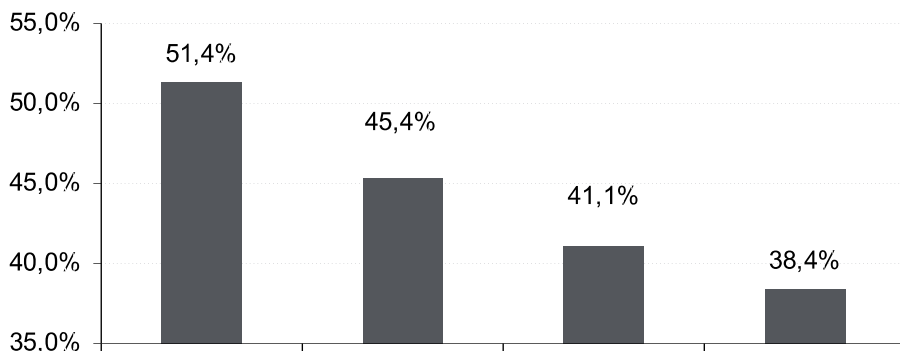
En definitiva la economía española sigue siendo muy dependiente del petróleo si bien las tendencias consolidadas en las últimas décadas, y que previsiblemente se mantendrán en el futuro a medio plazo, pasan por un incremento del gas natural y de las energías renovables en detrimento del petróleo y del carbón. Gracias a esta diversifi-

cación y pese a que se ha incrementado la dependencia exterior respecto al pasado, se ha reducido el riesgo asociado a crisis energéticas.

La disminución del riesgo se ha debido no sólo a la diversificación en el peso de cada una de las fuentes energéticas, consiguiendo un mix de producción más adecuado, sino también a la ampliación del catálogo de países proveedores de los principales recursos energéticos.

Con relación al petróleo, que como se ha indicado sigue siendo la principal fuente de energía primaria, la política de diversificación de proveedores ha sido muy activa. Si se calcula cuanto significan los tres principales mercados de origen de crudo sobre el total de importaciones, puede observarse como en 1990 más de la mitad del crudo importado por España provenía solamente de tres países (concretamente: México, Libia y Nigeria). La entrada de nuevos proveedores ha reducido progresivamente la dependencia y en 2004 los tres principales proveedores (México, Libia y Rusia) alcanzaban una cuota agregada de solamente el 38,4%, trece puntos porcentuales menos que catorce años atrás.

Proporción de los tres principales mercados de cada año sobre el total de crudo importado



Fuente: Dirección General de Aduanas

Por regiones, en los últimos años cabe destacar el incremento relativo de las importaciones de países europeos y del norte de África, en detrimento de Oriente Medio, así como la consolidación de las importaciones de América.

En lo referente a los países europeos, el que tiene mayor cuota es Rusia junto con Noruega, que en los últimos años se han consolidado como principales proveedores de España. Entre los países del continente africano cabe destacar Libia y Nigeria como los dos principales suministradores tradicionales de la región a quien se le unen con creciente fuerza Guinea Ecuatorial y Argelia. El avance de estos países se ha rea-

lizado a costa de disminuir el peso relativo de los suministros de Oriente Medio, especialmente Irán y Siria. En cuanto a América dos son los tradicionales mercados de origen: México y Venezuela.

Un proceso de diversificación similar, pero mucho menos profundo, ha experimentado el mercado del gas natural. La existencia de un país cercano con grandes reservas como es Argelia ha hecho de éste nuestro principal suministrador tradicional, con cuotas habitualmente superiores al 50% de las importaciones totales. El 75% del gas proveniente de Argelia llega a través del gasoducto del Magreb que une Argelia con España pasando por Marruecos, mientras que el 25% restante lo hace a través de barcos cargados con gas natural licuado (GNL). En la actualidad está en marcha el proyecto de construcción de un segundo gasoducto, MEDGAZ, que unirá directamente la ciudad argelina de Benisaf con Almería atravesando el mar Mediterráneo. Está previsto que entre en funcionamiento a principios del año 2009, con una capacidad de transporte de 8 bcm (billones de metros cúbicos) al año. Esta nueva conexión contribuirá a garantizar el suministro pues conecta a los dos países directamente y además resulta más económico pues no será necesario pagar derechos de paso.

TABLA 2
Orígenes de los recursos energéticos

IMPORTACIONES DE CRUDO, GAS NATURAL Y CARBÓN. AÑO 2004.					
CRUDO		GAS NATURAL		CARBÓN	
MÉXICO	13,6%	ARGELIA	51,2%	SUDÁFRICA	37,5%
LIBIA	12,6%	NIGERIA	18,1%	RUSIA	16,3%
RUSIA	12,2%	QATAR	14,1%	AUSTRALIA	13,2%
ARABIA SAUDÍ	11,1%	NORUEGA	8,1%	INDONESIA	10,1%
NIGERIA	10,3%	OMÁN	4,5%	ESTADOS UNIDOS	9,8%
IRAQ	9,0%	LIBIA	2,4%	COLOMBIA	4,1%
NORUEGA	5,9%	EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	1,2%	UCRANIA	2,3%
IRAN	5,8%	RESTO	0,4%	ALEMANIA	2,0%
GUINEA ECUATORIAL	4,0%			CANADÁ	1,2%
ARGELIA	3,1%			POLONIA	1,1%
RESTO	12,4%			RESTO	2,3%

FUENTE: Dirección General de Aduanas y Comisión de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (CORES)

En los últimos años, en sus esfuerzos por aumentar los mercados de aprovisionamiento de gas, las empresas españolas han incrementado intensamente la adquisición de GNL transportado a nuestro país a través de buques metaneros. De hecho según el

informe anual de la Comisión de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores), el 39% del gas importado en 2004 llegó mediante gasoductos mientras que el 61% restante lo hizo en forma de GNL.

Ello refleja la adquisición de gas en otros mercados tales como varios países del Golfo Pérsico (Qatar, Omán y Emiratos Árabes Unidos) y Noruega en Europa. El previsible incremento del porcentaje de gas natural como recurso energético primario en el futuro, aumenta la necesidad de seguir apostando por una diversificación en el mix de proveedores que garantice las necesidades de suministro futuro de la economía española.

Por su parte, la estructura de compra de carbón está bastante más diversificada que la de gas natural aunque menos que la del petróleo. Sudáfrica es el mayor suministrador español de los últimos años, con cuotas superiores al 35%. También cabe resaltar el creciente papel que han tomado las importaciones desde Rusia. Los restantes suministradores principales son Australia, Indonesia, Estados Unidos, Colombia, Alemania, Canadá, Polonia y Ucrania.

TABLA 3
El sector energético en la balanza de pagos

Millones de Euros	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005*
Importaciones energéticas	7.321	20.597	19.543	19.065	19.319	23.555	23.450
Exportaciones energéticas	1.572	4.364	3.550	3.327	3.979	5.185	4.458
Saldo Energético	-5.749	-16.233	-15.993	-15.738	-15.340	-18.369	-18.993
Saldo Comercial (incluye energía)	-17.180	-45.291	-43.438	-42.000	-46.995	-61.486	-56.699
Saldo energético / Saldo comercial	33%	36%	37%	37%	33%	30%	33%
Saldo Balanza por cuenta corriente/PB	-0,3%	-4,0%	-3,9%	-3,3%	-3,6%	-5,3%	-7,3%
Saldo Energético/PB	-1,3%	-2,6%	-2,4%	-2,2%	-2,0%	-2,2%	-2,8%
*Datos Enero-Septiembre							
Fuentes: Banco de España, Dirección General de Aduanas. INE.							

Avanzar en la diversificación de fuentes primarias y de mercados de origen constituye una buena estrategia para manejar el déficit energético estructural que padece la economía española. Sin embargo, una gestión más óptima pasaría también por controlar que dicho déficit no se acreciente considerablemente y permanezca restringido a unos parámetros que garanticen un riesgo no muy elevado. En este sentido resulta fundamental la potenciación ya iniciada de las energías renovables para responder al futuro crecimiento de las necesidades energéticas derivadas de la prosperidad económica, así como racionalizar el consumo e incrementar la eficiencia.

La factura energética supone entorno al 30% del saldo comercial total de la economía española, siendo el principal motivo del déficit estructural de la cuenta corriente que mantiene nuestra economía.

En los últimos años, el vigoroso crecimiento del consumo interno ha propiciado un intenso aumento tanto de las importaciones energéticas como de las no energéticas, lo que ha mantenido este ratio bastante estable. Pero esto no quiere decir que las importaciones energéticas no hayan aumentado, lo que ha venido a deteriorar la balanza comercial. Si se calcula el impacto que el saldo comercial energético tiene sobre el PIB, se observa una tendencia preocupante. En el quinquenio 1995-1999 el déficit comercial energético suponía en media un 1,3% del PIB mientras que en el lustro siguiente ascendía al 2,5% y en los primeros nueve meses de 2005 hasta el 2,8%.

No obstante, lo más problemático es que la tendencia al incremento de precios en las materias primas energéticas, (especialmente el petróleo pero también el carbón y el gas natural) no remite y tiende a agravar el déficit español. De hecho, el volumen de las importaciones energéticas en los nueve primeros meses de 2005 (23.450 millones de euros) superan ya al gasto incurrido en todo el año 2004.

LAS EMPRESAS ENERGÉTICAS SALEN AL EXTERIOR.

El sector energético español, pese a que se ha visto obligado a importar masivamente materia prima del exterior, ha desarrollado un tejido empresarial propio y competitivo, capaz no sólo de abastecer de energía final a nuestra economía sino también de implantar su modelo de negocio en otros mercados. La expansión internacional de las empresas energéticas españolas es relativamente reciente y se ha desarrollado paralelamente a la de otras empresas del sector servicios, especialmente de telecomunicaciones, servicios financieros y comercio.

El inicio de la implantación en el exterior data de comienzos de los noventa, pero el verdadero despegue tuvo lugar a mediados de la década. Desde entonces las circunstancias fueron más propicias por varios motivos.

En primer lugar, desde finales de los ochenta y muy especialmente durante los noventa tuvo lugar una ola de reformas bajo la cual se acometieron reestructuraciones económicas, sociales y políticas en buena parte de los países del mundo, cuyo sustrato consistía en una progresiva apertura al comercio exterior y a la movilidad internacional de capitales. En definitiva una mayor integración económica, que vino a denominarse globalización o internacionalización de la economía. Análogamente, en diversos mercados se produjeron profundos procesos privatización de actividades reservadas hasta entonces al sector público. Las tradicionales barreras impuestas ante-

riormente por los estados a la implantación de empresas extranjeras y/o a la entrada en el capital de empresas de sectores estratégicos se fueron rebajando.

En segundo lugar, a partir de mediados de los noventa, la gran mayoría de las empresas españolas comenzaron a poder disponer de los recursos, el tamaño, las potencialidades y las experiencias necesarias para afrontar una aventura de envergadura transnacional.

En resumen, coincidieron la mayor capacidad de las empresas españolas para salir al exterior con la aparición de nuevas oportunidades accesibles a las necesidades de las empresas españolas.

Entra la década de los años ochenta y principios de los noventa el sector energético español se modernizó intensamente tanto desde el punto de vista productivo como corporativo. Los intensos aumentos de la demanda de productos energéticos junto con un nuevo entorno de mercado cada vez más liberalizado y abierto a la competencia así lo exigían. Paralelamente a la privatización de las grandes empresas públicas de energía, los agentes del sector iniciaron un proceso de consolidación de grandes grupos corporativos ante las expectativas de llegada de nuevos y grandes competidores europeos al mercado nacional.

Las nuevas corporaciones surgidas de los procesos de integración disfrutaban entonces de una elevada capacidad de endeudamiento debido a unos balances saneados y unos recursos recurrentes con buenas perspectivas de crecimiento. Asimismo, los esfuerzos realizados para cumplir los criterios de convergencia que permitían participar en la integración monetaria, contribuyeron decisivamente a construir un entorno macroeconómico estable y positivo con una inflación moderada, bajos tipos de interés y cuentas públicas saneadas. De este modo no sólo se mejoró la credibilidad y confianza en la economía española, sino que también se facilitó el acceso a la financiación para las empresas, que encontraron a su alcance mayores recursos financieros a un coste menor.

A las empresas del sector sólo les faltaba, por tanto, encontrar buenas oportunidades de negocio para emplear su potencial de inversión. Ante las posibles alternativas, en muchas ocasiones estas apostaron por expandir internacionalmente su negocio original lo que les permitía diversificar el riesgo de regulación, acceder a nuevos mercados con mayores expectativas de crecimiento, ganar tamaño para evitar ser absorbidas por competidores y obtener economías de escala. En otros casos se decantaron por diversificar sus negocios hacia actividades no energéticas y con mayores perspectivas de rentabilidad, tales como las nuevas tecnologías, consultoría o actividades inmobiliarias.

De este modo, las empresas del sector energético, junto con las del sector financiero, las de telecomunicaciones y las de otras actividades del sector servicios, se convirtie-

ron en la punta de lanza de la expansión exterior de las empresas españolas. Entre 1996 y 2004 la suma de las inversiones directas netas en el exterior de las empresas energéticas¹ ascendió aproximadamente a 36.250 millones de euros, un 14% del total de las inversiones directas españolas realizadas en ese periodo. Ese porcentaje se incrementa hasta el 18,5% si solamente se toman en cuenta las inversiones directas descontadas las entidades de tenencias de valores extranjeros, ya que en muchas ocasiones las inversiones efectuadas a través de estas sociedades no tienen vocación de control directo sobre el negocio.

Las primeras oportunidades de inversión fueron identificadas principalmente en Latinoamérica, donde varias economías estaban inmersas en procesos de apertura al exterior y privatización de sectores tradicionalmente públicos.

Otros factores adicionales como la afinidad cultural y compartir el idioma contribuyeron a la selección de varios países latinoamericanos como destino prioritario de las inversiones españolas. No hay que olvidar que en muchos casos se trataba de las primeras experiencias importantes de implantación directa en un país extranjero, y la cercanía cultural, especialmente en negocios con una importante carga de regulación allanaba el camino respecto a otros mercados menos afines y por tanto más desconocidos.

Esto puede explicar que más del 76% del volumen invertido por el sector energético entre 1996 y 2004 se haya localizado en Latinoamérica, tan sólo un 12,5% en los 15 países miembros de la Unión Europea previa a la ampliación de 2004 y un poco más de un 10% en el resto del mundo.

¹ Se incluyen las siguientes actividades: Producción y distribución de energía eléctrica y gas; extracción aglomerado, antracita, hulla, lignito y turba; extracción de crudos petróleo y gas natural; Extracción de minerales uranio y torio; Coquerías y refino de petróleo y combustible nuclear.

TABLA 4
Inversión Española Directa Neta en el exterior del sector energético
(millones de euros)

Millones Euros	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	TOTAL
Inversión directa Neta del Sector Energético	416,7	1.758,4	2.036,8	19.510,0	880,3	2.956,4	3.748,1	3.570,2	1.388,0	36.266,6
Producción y distribución de energía eléctrica y gas	189,2	1.664,2	1.747,7	5.165,0	770,1	2.668,1	624,0	2.410,8	870,4	16.107,5
Extracción y refino de crudos de petróleo, gas natural y carbón	227,5	94,2	289,1	14.345,0	110,9	290,4	3.126,1	1.159,5	517,6	20.159,2
LATINOAMÉRICA	412,5	1.139,1	1.068,6	18.895,3	1.075,8	227,0	2.156,7	2.266,7	741,6	27.873,1
Producción y distribución de energía eléctrica y gas	189,2	1.158,4	1.115,6	4.471,1	1.074,2	-95,1	604,2	2.264,1	230,4	11.052,4
Extracción y refino de crudos de petróleo, gas natural y carbón	223,3	-19,2	-107,2	14.334,1	1,4	282,1	1.562,5	2,5	511,2	16.820,7
MIEMBROS ANTIGUA UE-15	4,1	608,5	850,5	391,9	-521,2	2.575,0	15,9	42,5	535,2	4.502,3
Producción y distribución de energía eléctrica y gas	0,0	495,1	454,2	381,0	-626,9	2.574,3	15,9	42,5	535,2	3.871,2
Extracción y refino de crudos de petróleo, gas natural y carbón	4,1	113,5	396,3	90,9	105,6	0,7	0,0	0,0	0,0	631,1
RESTO DEL MUNDO	0,1	10,8	177,7	312,9	326,5	184,5	1.536,5	1.261,1	111,2	3.891,2
Producción y distribución de energía eléctrica y gas	0,0	10,8	177,7	312,9	322,7	148,9	3,0	104,1	104,9	1.183,9
Extracción y refino de crudos de petróleo, gas natural y carbón	0,1	0,0	0,0	0,0	3,8	7,5	1.532,6	1.156,9	6,4	2.707,3

Fuente: Registro de Inversiones Exteriores.

También las potencialidades futuras de las economías latinoamericanas, cuyos patrones de consumo energético distan mucho de los estándares de los países desarrollados contribuyeron al crecimiento de las inversiones. Las cifras de la Agencia Internacional de la Energía muestran como el consumo per cápita de energía primaria español triplica al latinoamericano y el de energía eléctrica lo multiplica por más de 3,5.

Entre las diversas actividades del sector energético, la mayor parte de las inversiones se han realizado en producción y distribución de energía eléctrica y gas (45%) , y extracción y refino de crudo de petróleo y gas (50%). El restante 5% ha sido efectuado por compañías de actividades relacionadas con el carbón.

Como es bien conocido, la principal compañía petrolera española, Repsol YPF, ha sido la mayor inversora de este sector. En la actualidad desarrolla actividades de exploración y producción en cerca de 25 países y actúa como operador en 20 de ellos. En su expansión destaca claramente un hito; la implantación en Argentina llevada a cabo mediante la fusión que protagonizó en 1999 con la petrolera YPF. Esta operación, de gran magnitud, supone aproximadamente el 60% de la inversión directa neta en el extranjero de todo el subsector de extracción y refino de crudo y gas. Si se le agregan el resto de inversiones del subsector en Latinoamérica se superan los 16.800 millones de euros, lo que significa una concentración en la región del 85%. Entre el resto de destinos de Repsol-YPF en la zona destacan: México, Bolivia, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador y Venezue-

la. No obstante, especialmente desde comienzos de la actual década, Repsol YPF ha diversificado sus inversiones en otras áreas geográficas siendo los destinos más relevantes Argelia, Arabia Saudí, Libia, Trinidad y Tobago y Estados Unidos.

Por su parte, CEPSA también se ha embarcado en la aventura internacional y en la actualidad realiza actividades de exploración y producción en Argelia, Colombia y Egipto, actividades petroquímicas en Canadá, Italia, Reino Unido y Brasil y operaciones de distribución y comercialización en Portugal, Marruecos y Panamá.

Aunque en menor medida, las empresas de producción y distribución de electricidad y gas también tienen una elevada concentración de inversiones en América Latina que absorbe el 68% de sus posiciones internacionales. Endesa ha realizado importantes inversiones en Chile y Argentina, y en menor medida en la región andina (Colombia y Perú) y Brasil. Por su parte, Iberdrola ha concentrado sus actividades en generación y distribución de energía eléctrica en los dos mayores mercados latinoamericanos: México (en la actualidad es el primer productor privado de generación eléctrica) y Brasil, aunque también está presente en Guatemala, Bolivia y Chile. Unión Fenosa se ha localizado principalmente en México, Colombia y varios países de Centroamérica. Por último, Gas Natural comenzó su internacionalización distribuyendo gas en Argentina, y ha ampliado sus operaciones en la región, siendo los destinos más destacados Brasil, Colombia, México y Puerto Rico.

La tendencia de los últimos años apunta a una mayor diversificación en los destinos de las inversiones de estas empresas. Si entre 1996 y 2000 el 83% de las inversiones directas netas en producción y distribución de energía eléctrica gas se destinaron a Latinoamérica, desde 2001 hasta 2004 la proporción se redujo hasta el 46%, ganando peso los mercados europeos, más maduros y estables.

Esta corriente se ha visto reforzada por el impulso liberalizador y de fomento de la competencia inspirado por la Comisión Europea, que ha incluido entre sus objetivos la puesta en marcha de un mercado interior real y efectivo del gas y la electricidad. Los principales países de la Unión Europea donde las empresas del sector han realizado operaciones de inversión directa han sido Italia, Francia y Portugal y en menor medida Grecia, Reino Unido y Países Bajos.

Una vez analizada la inversión realizada por el sector energético en el exterior y su localización, cabe preguntarse cuáles han sido sus retornos hasta la fecha así como sus perspectivas de futuro. Para ello se han revisado los resultados de los últimos dos años de las principales empresas de las actividades energéticas. Ciertamente sería necesario incluir todas las compañías del sector con inversiones en el exterior, y afortunadamente en los últimos años empresas de magnitud mediana y pequeña realizan cada vez más operaciones en el exterior. Sin embargo, se pueden simplificar los resultados del sector tomando las principales empresas en cuanto a tamaño: Ende-

sa, Gas Natural, Iberdrola, Unión Fenosa y Repsol. Además se han seleccionado solamente los resultados de los negocios energéticos de estas compañías, obviando los generados por otras actividades.

TABLA 5
Resultados de los negocios nacionales e internacionales en las actividades energéticas de las principales compañías españolas del sector.

SECTORES	% EBITDA	2004	2003
Producción y distribución de energía eléctrica y gas*	Negocio Nacional	68,3%	72,9%
	Negocio Internacional	31,7%	26,5%
	Europa	18,4%	14,5%
	Latinoamérica	81,6%	85,5%
Extracción y refino de crudo de petróleo y gas**	Negocio Nacional (Esp.)	31,6%	24,5%
	Negocio Internacional	70,6%	74,5%
	Resto del Mundo	9,9%	9,6%
	Argentina	66,3%	72,0%
	Resto Latinoamérica	23,9%	18,3%
*Datos agregados de ENDESA, GAS NATURAL, IBERDROLA y UNIÓN FENOSA. No se incluye como negocio energético el apartado "Otros" de las cuentas de Gas Natural. Tampoco se entiende como negocio internacional el aprovisionamiento y transporte internacionales de gas.			
**Datos de Repsol YPF.			
Fuente: CNMV, memorias de las empresas.			

Las cuentas de resultados de los últimos años muestran claramente el carácter internacional de estas empresas tanto en la actividad de producción y distribución de energía eléctrica y gas como en la de extracción y refino de petróleo y gas. En la primera de estas actividades, agregando los resultados de las tres principales eléctricas más Gas Natural, la aportación de los negocios energéticos internacionales al EBITDA² superó el 30% en 2004. Por empresas, como resulta evidente, la proporción es mayor en aquellas corporaciones que más esfuerzo inversor han realizado en el exterior, siendo del 44,2% en Endesa (2.157 mill. ?), el 32,8% en Unión Fenosa (430 mill. ?), el 23,7% en Gas Natural (322 mill. ?), y el 12,4% en Iberdrola (335 mill. ?).

La evolución del año 2004 en comparación con el año anterior es claramente positiva, puesto que en 2003 el EBITDA generado en los negocios internacionales signifi-

² Ingresos antes de intereses, impuestos, depreciaciones y amortizaciones.

caba el 26% respecto al total, es decir cuatro puntos menos que en 2004. Esto revela una mayor ritmo de crecimiento del negocio internacional que el doméstico. Concretamente el EBITDA proveniente de los negocios internacionales creció un 24%.

En el caso de Repsol-YPF, como principal agente del sector de extracción y refino de petróleo y gas, las operaciones en Argentina equivalen o superan a las españolas, lo que refleja que se trata de una compañía con dos mercados principales que podrían denominarse locales. Si se consideran los resultados generados en Argentina como negocios internacionales, estos últimos superan ampliamente a los nacionales en términos de EBITDA, suponiendo un 70% del total. Sin embargo, tomando como internacionales solamente los resultados obtenidos en Latinoamérica a excepción de Argentina y en el resto del mundo, la aportación internacional se sitúa en el 30,4%, cifra similar al sector de electricidad y gas.

Lógicamente, de acuerdo con las mayores inversiones realizadas en Latinoamérica, ésta es el área geográfica que más aporta a las compañías energéticas, si bien en el caso de las eléctricas y la gasista, las operaciones en el resto del mundo, especialmente en Europa, han experimentado también un considerable crecimiento en los años más recientes.. Los mercados italiano, francés y portugués son el principal lugar de donde proviene la aportación europea a los resultados de las empresas españolas.

CONCLUSIONES

La energía, como elemento esencial sobre el que se ha basado el progreso económico y el bienestar social, se configura como una actividad de escala internacional. Esto significa que la evolución del sector nacional está muy influido por los cambios de los mercados globalizados, a los que hay que prestar continuamente atención para poder adaptarse a las circunstancias de cada momento. En la actual coyuntura, el alto ritmo de crecimiento del consumo energético mundial de los últimos años ha incrementado la presión sobre la oferta de recursos disponibles. El rápido y constante crecimiento económico de determinados países emergentes en los últimos años, especialmente los grandes países asiáticos como India y China, ha provocado un súbito aumento de sus necesidades de energía, lo que ha ocasionado una elevada presión sobre los recursos y medios de producción de energía en los mercados internacionales, especialmente el refino de petróleo, originando una escalada de precios.

En el caso del petróleo, China ha pasado de demandar según los datos de la Agencia Internacional de la Energía 5 millones de barriles diarios en el año 2002 a cerca de 7 millones previstos para 2006. En la actualidad absorbe el 8% del crudo total demandado en el mundo, frente a un 20% la Unión Europea y aproximadamente un 33% Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), pero de mantener el

mismo ritmo de crecimiento de su demanda que en los últimos años, alcanzará las cifras europeas en un periodo no muy largo.

En el medio y largo plazo, esta presión de la demanda es previsible que se vaya trasladando aún más a los precios y además erosione sensiblemente el volumen de reservas existentes, por lo que en los próximos años, el riesgo energético podría constituirse en una de las principales amenazas sobre la economía. En el caso español, esta situación es especialmente importante, dado que los recursos para generar la energía han de ser importados y de hecho suponen aproximadamente un tercio del déficit comercial de nuestra economía.

La gestión de este riesgo se hace, por tanto, una cuestión que debe abordarse de manera prioritaria. Aumentar la eficiencia para rebajar la intensidad energética de la economía española, así como elevar la diversificación de fuentes de energía, y de los mercados de adquisición de recursos energéticos son medidas de las que no se debe prescindir.

En cuanto a las fuentes, nuestro país sigue siendo muy dependiente del petróleo, pese a que ha reducido esta dependencia en los últimos años. Concretamente la subordinación del sector de transportes al crudo es especialmente elevada. Ahondar en una mayor diversificación es una tarea ineludible. El incremento del gas natural, así como la apuesta por las energías renovables (eólica, hidráulica, biomasa) parece el camino más razonable a la espera de que otras tecnologías, aún en ciernes, como el hidrógeno o los biocombustibles lleguen a ser comercialmente viables. En este sentido, la Unión Europea se ha marcado como objetivo para 2010 alcanzar el 15% de consumo de energía primaria proveniente de fuentes renovables.

Una transformación de este calado constituye un gran reto para las empresas del sector, que deberían contar con un mayor respaldo social para instaurar un nuevo modelo energético, pues el esfuerzo inversor necesario para desarrollar este proceso de cambio es muy importante y no está exento de dificultades técnicas y económicas. Una buena coordinación entre los diversos poderes públicos que agilice los procedimientos administrativos sobre autorizaciones, así como un marco regulatorio estable y predecible, contribuirían a disminuir el riesgo de los inversores. Además, el fomento de la inversión en investigación y desarrollo para poner en marcha proyectos que permitan optimizar la eficiencia de los actuales sistemas de generación así como desarrollar nuevos procesos debería ser también un asunto prioritario.

Asimismo, resulta recomendable observar los riesgos políticos y económicos inherentes a los mercados de origen de los recursos energéticos, y tratar cuidadosamente las relaciones comerciales, políticas y empresariales con estas economías, dado que se trata de sectores muy sometidos a la regulación.

En este sentido se ha de tener en cuenta que Rusia ha ganado peso entre nuestros suministradores lo que ha de tenerse en cuenta en nuestras relaciones geoestraté-

gicas. De hecho en los nueve primeros meses de 2005 se ha convertido en el principal proveedor de productos energéticos de España. Los otros países donde se concentran nuestras adquisiciones energéticas son: Argelia, Nigeria, Libia, Arabia Saudita y México.

Paralelamente a la dependencia exterior de nuestra economía, las empresas del sector han llevado a acabo en los últimos años un importante proceso de internacionalización. La implantación del modelo de negocio de nuestras empresas en el exterior se revela como una herramienta importante para que la economía española compense en cierto modo su dependencia energética mediante los retornos de los proyectos que estas empresas desarrollan en el exterior.

En la actualidad, como muestran las cuentas de resultados, las compañías del sector desarrollan un importante volumen de su actividad fuera de nuestras fronteras por lo que pueden considerarse empresas de carácter multinacional. Además, en los últimos años la proporción de resultados brutos de explotación generada por los negocios internacionales tiene una tendencia claramente creciente, lo que indica que las inversiones realizadas en años anteriores empiezan a estar maduras y generar los rendimientos esperados.

La localización de estos negocios internacionales ha sido principalmente Latinoamérica y en menor medida Europa. La implantación en economías emergentes como las de Latinoamérica, ofrece perspectivas de crecimiento del negocio energético prometedoras, que pueden revitalizar los resultados de estas empresas, como ya ha ocurrido en los años 2003 y 2004 y previsiblemente también en 2005 según los resultados de los primeros nueve meses del año. Pero también conviene recordar que, dado que estas actividades se desarrollan en mercados muy regulados, estas inversiones se encuentran sujetas a riesgos legales que pueden erosionar los resultados del negocio.

Por consiguiente, en los mercados emergentes es especialmente necesario valorar y manejar adecuadamente los riesgos en que se incurren y tener en cuenta que los periodos de maduración de los proyectos pueden ser más largos que en los mercados más desarrollados. En definitiva, se ha de pensar que los resultados generados en estos países pueden estar expuestos a una mayor volatilidad.

Por su parte, los proyectos desarrollados en los mercados más maduros ofrecen un entorno más estable pero también más saturado y con mayor competencia. Pese a estos inconvenientes, dichos mercados presentan oportunidades de negocio que tienen buenas perspectivas. Las energías renovables son un buen ejemplo de ello, dadas las necesidades crecientes de energías limpias en los países más desarrollados.

BIBLIOGRAFÍA

- AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA “*Key world energy strategy 2005*”. Paris. 2005.
- AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA “*Key world energy strategy 2004*”. Paris. 2004.
- AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA/OCDE. “*World energy Outlook 2004*”. Paris. 2004.
- AZAGRA BLÁZQUEZ, P (2002). “Internacionalización empresarial: ¿Vencedores y vencidos?” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pp.201-207
- BECKER ZAUZUA, F (2004). “La internacionalización del sector energético español” *Economía Exterior*. número 31, pp.73-82
- BECKER ZAUZUA, F (2003). “La generación y distribución de energía eléctrica en Brasil” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 810, pp.153-161
- BECKER ZAUZUA, F (2002). “Latinoamérica: una oportunidad para la economía española” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pp.91-99
- BRUFAU NIUBÓ, A. (2002) “El grupo gas natural en Latinoamérica” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pp.173-179
- CANALS, J. “La internacionalización de la economía española”. *Papeles de Economía Española*, N° 100, pp. 249-263
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. “La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Edición del 2000, 2001, 2002 y 2003 Santiago de Chile. CEPAL
- CÍRCULO DE EMPRESARIOS. “*Una nueva estrategia para el sector eléctrico español. Una visión de largo plazo en el contexto de Kyoto*”. Mayo de 2005.
- CORPORACIÓN DE RESERVAS ESTRATÉGICAS DE PRODUCTOS petrolíferos (CORES). “*Boletín Estadístico de Hidrocarburos. Resumen año 2004*”

CORPORACIÓN DE RESERVAS ESTRATÉGICAS DE PRODUCTOS (CORES). “*Boletín Estadístico de Hidrocarburos. Resumen año 2003*”

CORPORACIÓN DE RESERVAS ESTRATÉGICAS DE PRODUCTOS (CORES). “*Boletín Estadístico de Hidrocarburos. Resumen año 2002*”

DURAN HERRERA, J.J. (2002) “Estrategias de localización y ventajas competitivas de la empresa multinacional española” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pp.41-53

DURAN HERRERA, J.J. (1994) “Factores de competitividad en los procesos de internacionalización de la empresa” *Serie Economía y Negocios Internacionales*, número 31.

GALAN, J.I, GONZALEZ, J (2001) “Factores explicativos de la inversión directa española en el exterior” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 794, pp.103-121

GUTIERREZ DE GANDARILLA, A. y HERAS, L.J. (2000) “La proyección exterior de las empresas españolas: una contratación empírica de la teoría gradualista de la internacionalización”. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 788, pp.7-18

INSTITUTO PARA LA DIVERSIFICACIÓN Y AHORRO DE LA ENERGÍA. “*Plan de Energías renovables en España 2005-2010*”. Madrid. 2005.

INSTITUTO PARA LA DIVERSIFICACIÓN Y AHORRO DE LA ENERGÍA. “*Boletín IDAE: Eficiencia Energética y Energías Renovables (Nº 6)*”. Madrid 2004.

MIRANDA ROBREDO, R. (2003) “El sector energético en América Latina y la posición de Endesa” *Economía Exterior. Núm. 26*, pp.57-63

MIRANDA ROBREDO, R. (2002) “Estrategias de internacionalización: la experiencia de Endesa” *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pag. 181-187

PRIETO IGLESIAS, J.M. (2002) “El compromiso con el conocimiento, clave para la expansión internacional de Unión Fenosa”. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 799, pag. 189-199.

- RAMÓN RODRÍGUEZ, A.B. (2002) “Un análisis de las dimensiones del paradigma OLI en la internacionalización del sector hotelero español”. *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 802, pag. 141-161
- ROLFE R., RICKS D., POINTER M. y McCARTHY M. (1993) “Determinants of FDI incentive preference of MNEs” *Journal of International Business* N° 24 pág. 335-355
- SECRETARÍA DE ENERGÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA Y ENERGÉTICA Y MINAS. MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO. “*La energía en España 2004*”. Madrid. 2005
- SECRETARÍA DE ENERGÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA Y ENERGÉTICA Y MINAS. MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO. “*La energía en España 2003*”. Madrid. 2004
- ZIGA VODUSEK (2004) “Foreign Direct Investment in Latin América. The role of Euroean Investors: Un update”. Banco Interamericano de Desarrollo, Paris, Junio de 2004.